



# Santiago de la Fuente García S. J.

## Iba para ingeniero, pero decidió ser misionero

VICENTE DE LA FUENTE GARCÍA\*

*A los que le comprendieron, ayudaron y acompañaron. Y a los que se beneficiaron de su sabiduría, ayuda y consejo.*

### Sumario

Un hombre para la historia. De nombre cristiano, de apellido católico, de vocación en «todo amar y servir a su divina Majestad» (Publicación parroquial de Betanzos).

### Abstract

A man for history. With a Christian first name, a catholic surname, with a vocation to «love and serve his divine Majesty» (Parish publication in Betanzos).

En plena Guerra Civil española, **Santiago de la Fuente García**, nació en nuestra histórica ciudad de Betanzos-La Coruña-España el 27 de enero de 1938, hijo de Vicente y de Carmen. Fue registrado con el nombre de Santiago Salvador. También bautizado con los dos nombres en la iglesia parroquial de Santiago de la misma ciudad el 6 de febrero. Cuarto de cinco hermanos, si bien el primero falleció en la adolescencia, y el tercero a muy corta edad.

Sin duda, sus nombres tienen mucho que ver con la situación de la España de aquel momento. Su madre, muy católica, había sufrido la anarquía de la época republicana y había visto con dolor la quema del magnífico convento de San Francisco de Betanzos. Es muy significativo que, como canción de cuna, le cantase «*Santiaguito Salvador salva a España y a tu nación*», pues en la ciudad, cercana a la de Santiago de Compostela, está el Sepulcro del Apóstol a donde desde el siglo X llegan peregrinos incluso desde Francia a Compostela. Su Himno muy conocido, comienza diciendo «*Santo Adalid, Patrón de las Españas, amigo del Señor, defiende a tus discípulos queridos, protege a tu nación*». Y termina diciendo «*Protege a tu nación*».

No tuvo una infancia fácil, ya que a partir de sus dos años su hermano mayor estuvo internado en Madrid en un sanatorio especializado para niños deficientes, y a sus seis años su padre estuvo ingresado por varios años en otro sanatorio en la sierra de Guadarrama, debido a una afección pulmonar, bastante usual en aquellos tiempos.

Su madre se hizo cargo de los tres hijos que quedaban en casa, con la exigencia propia de la época de la post-guerra que se vivía. Tenía una mente muy clara de que, la educación

---

\* **Vicente de la Fuente García fue Alcalde de Betanzos por Unión de Centro Democrático, de 1979 a 1983.**

\* Nota de la Redacción: Este trabajo deriva de la petición que el director del *Anuario Brigantino*, Alfredo Erias Martínez, realizó a D. Vicente de la Fuente García para que hiciese un recorrido por la vida y obra de su hermano. El papel de D. Santiago de la Fuente García S.J., siempre preocupado por la gente con la que convivió, fue de gran relevancia, tanto en Betanzos, su ciudad natal, como en la República Dominicana, que tanto amó. Sirva, por consiguiente, este trabajo para acercarnos a su biografía en la esperanza de que sus logros se afiancen y sus esperanzas se cumplan.



*Santiago de la Fuente en el Colegio de «Santo Domingo», siendo su profesor D. Antonio Castro Maseda. Curso 1944-45.*

y la formación en los valores, era lo más importante para una educación integral. Después de sus estudios primarios en la Escuela de Santo Domingo, hace el Bachillerato de Ciencias en la Academia Lope de Vega de Betanzos, cursando al tiempo estudios de Peritaje Mercantil, matriculado por libre en la Escuela de Comercio de La Coruña, y todavía le quedaba tiempo para sus estudios de Piano y de Dibujo. Su objetivo era ser ingeniero.

Era un niño muy vital, inquieto y comunicativo. Su madre le llamaba cariñosamente «Pocholo». Gran seguidor de Athletic de Bilbao, club que estaba de moda en aquella época, por su buena cantera. Tenía todo un vestuario deportivo quizás debido también a que su abuela vivía al lado del campo de fútbol y le permitía el poder cambiarse con facilidad, incluso las botas con «tacos», lo que no era usual entonces. Santiaguín como también le llamaban sus amigos de infancia, recuerdan que tenía «un balón de reglamento, cosa nada despreciable en aquellos tiempos de pelotas de goma y hasta de trapo. Balón de cuero con aquella endiablada correa de cierre que si te pillaba en la cabeza te machacaba». Lo de la pasión por el fútbol, y debido a su ya espíritu crítico, le llevó con muy pocos años a escribirle a Pedro Escartín Morán, autor de su famoso «Reglamento de Fútbol Asociación. Comentarios y aclaraciones», para decirle que no estaba de acuerdo sobre lo que comentaba en relación al «córner». También le gustaba el patinaje, con aquellos patines únicos que eran la envidia de sus amigos. Era uno más de los que jugaban a las bolas, al peón, y a las

chapas en «La Plazuela». A la villarda, o villa, en el Rollo. A policías y ladrones en «La Alameda». También era de los que hacían explosivos caseros con clorato potásico y azufre, así como botes de carburo que volaban muy alto. Es decir, estaba y daba a todo.

Aquí en Betanzos se celebran desde hace siglos ferias tradicionales muy conocidas los días 1 y 16 de cada mes. En una de ellas, con sólo once años, demostró ya su inquietud. Era la época de los «charlatanes»: así se llamaba a los vendedores ambulantes, que venían por parejas. Se subían a una escalera

y donde el primero era el gracioso, y cuando tenía público suficiente, se subía el segundo que era el vendedor nato, y que al decir de algunos vendían incluso «peines para calvos». Siempre pedían la colaboración de algún niño que pasase por allí. Un día apareció Santiago, y dada su vitalidad, se prestó a ayudarles y al final le dieron un regalito como colaboración. Al llegar a su casa se lo contó a su madre, y se lo enseñó, y ella se que quedó sorprendida de que su hijo estuviese como un lazarillo.

Su vitalidad lo demuestra también el hecho que, teniendo unos nueve años, un día «desapareció». Era el día del Apóstol Santiago, día festivo y de su santo, con algo de dinero en el bolsillo, debido a las propinas que le habían dado sus tíos. Le apetecía tomar un helado. Su madre creyó que estaba con su niñera y ésta, que estaba con su madre (como el Niño perdido en el Templo). Se fue a una heladería y pidió un helado de copa (**topa** decía él). Cuando se presenta a sus padres les dice que había tomado un helado, pero sus padres no se lo creyeron, y para demostrárselo les dijo «Sí, y la cucharilla era cuadrada», prueba evidente de que era cierto.

Siendo muy pequeño, en una de las veladas que se hacían de teatro infantil, lo eligieron para que declamase una poesía. Le dieron la fábula de Tomás de Iriarte que comienza diciendo:

*Los dos conejos.*

*Por entre unas matas, seguido de perros,  
no diré corría, volaba un conejo.*

Pero no se dieron cuenta de que Santiago tenía un defecto en el habla y que cambiaba la «c» por la «t», con lo que el resultado fue que al declamar, en vez de decir conejo, decía «tonejo», y desde aquel día, entre sus amigos, era conocido de mote por **Tonejo**.

Todos sus estudios no le impedían la diversión y cuenta un amigo de la infancia que, en aquellos tiempos en que la banda municipal tocaba en el «Cantón» durante el verano, lo que se llamaban los «jueves de moda», entre las 8 y 10 de la tarde, y como eran muy pequeños y no podían bailar con las niñas de su edad, Santiago bailaba con la hermana de su amigo y el amigo con la prima de Santiago que eran bastante mayores que ellos.

Tuvo «sus novias» adolescentes, pues era esa la edad. Se fue de ese mundo, después de haberlo conocido, ya que lo que quería precisamente era el ir seguro en su nuevo camino. En el último verano, como de costumbre, fue con sus amigos, a «Los Caneiros», la



*Equipo de fútbol de los Aspirantes de Acción Católica en el año 1952.*

romería más típica de Betanzos, como si nada, y los amigos habían comprado unos silbatos, dado que es fiesta muy numerosa para después de estar con las «chicas» poder encontrarse. Cuenta un amigo que «el verano anterior a su ingreso en el Seminario fue ‘un verano loco’ en cuanto pueda decirse eso de una persona tan equilibrada como Santiago, es decir poco, pues yo creo que él venía rumiando el paso desde hacía tiempo, pero quería estar completamente seguro, e hizo bien. Fue la época que anduvo con chicas, con unas y otras. También la única época en que bebía alcohol, sin menor desdoro. Por no privarse de ninguno de los ‘vicios’ clásicos, incluso jugaba a las siete y media y a los ‘montones’ a ‘patacón’ –moneda de diez céntimos de peseta- a la carta más alta, pero en otros momentos llegando a jugar fuerte. Y de repente la sorpresa al final del verano, Santiago de la Fuente se va a Comillas, y ahí se acabó nuestra adolescencia».

A una de sus novias «platónicas», y a la que en clave le llamaba *Monalisa*, le cantaba a ritmo de un vals conocido:

*Yo a ti te amo, Purita.  
¿Por qué tú no me has de amar?  
Si yo antes lo supiera,  
antes te iría a rondar.*

La vocación religiosa de Santiago de la Fuente, ya comenzó a manifestarse de manera incipiente a la edad de los seis años, y prueba de ello es que a esa edad, ya «pronunciaba homilías» sobre temas diversos. Como ávido lector desde su infancia, había leído el encarcelamiento del cardenal húngaro Mindszenty, y éste era uno de sus temas preferidos en pro de su defensa y liberación, improvisando sermones en la celebración de sus «misas domésticas» que hacía con toda solemnidad, pues disponía de todos los objetos sacros suficientes, para toda clase de actos litúrgicos, los que todavía se conservan, así como los ornamentos confeccionados a su medida y edad. Tenía muy clara su vocación religiosa, pues cuando se le preguntaba qué quería ser de mayor contestaba «Papa, y si me suspenden, Santiago Apóstol». A los Sacerdotes a todos los llamaba «tíos» y tuvo uno muy especial llamado «el tío Miguel» con el que tuvo muchísimo contacto.

Desde muy temprana edad tenía un defecto de tartamudez, y con el fin de corregírselo sus padres, en el mes de julio de 1949, teniendo once años de edad, lo enviaron a Santa Cruz de Rivadulla (La Coruña), para tratar de corregirle esta deficiencia con el maestro D. Paulino, que era un especialista en esta materia. A pesar de su corta edad allí no perdió el hábito de leer la prensa diaria, y uno de los días encontró en el diario EL FARO DE VIGO una noticia y escribió a su madre diciéndole «has de saber que escribí al Dr. Souto Vizoso, obispo auxiliar de Santiago de Compostela (con motivo de su nombramiento como obispo de Palencia) dándole nuestra más expresiva enhorabuena de parte de la Directiva de los niños de Acción Católica». De ideas muy claras y de gran energía, tanto que su madre siempre decía «le tengo miedo porque si va por buen camino bien, pero sino, es un peligro».

Finalizado el verano de 1954, y cuando lo previsto era que Santiago se fuese para Madrid a hacer Ingeniería Industrial, salta la sorpresa una vez que salió de casa, ya que era un secreto que ni los más íntimos conocían. Su destino no era Madrid, sino la Universidad Pontificia de Comillas (Santander) con el fin de ingresar en el Seminario regido por los jesuitas.

Siempre le gustó rodearse de personas inteligentes e incluso de mayor edad; era el caso del afamado farmacéutico D. Jesús Couceiro Núñez, farmacia ya casi tricentenaria,

hombre de gran sabiduría, y de gran calidad humana, donde tenía su «consultorio» para los que tenían dolencias, y que confiaban tanto o más en él que en los médicos. A pesar de la gran diferencia de edad, pues se llevaban casi medio siglo, tenían sus grandes tertulias, pero a pesar de ello, tampoco D. Jesús fue conocedor de la marcha al Seminario hasta que tuvo efecto. No obstante el 16 de septiembre de 1959 y ya desde La Habana, le comunicó que «por fin ha llegado la fecha de los Votos y no quería dejar de comunicárselo. Y digo por fin, porque uno los ansía. Dos años estuvo uno probando y cada día se encariñaba más con la idea de ser jesuita, al paso que se conformaba más y más en que Dios le quería a uno aquí. Los Votos no son más que el juramento por decirlo así, de nuestra entrega total al servicio de Dios, y el medio para que esa entrega sea más completa».



*Santiago de la Fuente, seminarista en Comillas (Santander) en 1954.*

#### COMILLAS Y SALAMANCA

En el Seminario Diocesano de esta Universidad, cursa dos años de Humanidades Clásicas y es aquí donde hace su primer trabajo de investigación, editado recientemente, sobre *La Técnica descriptiva de las muertes de la Ilíada*, trabajo que a juicio de su profesor el P.

Joaquín García de Dios S. J., es de un gran valor, sobre todo teniendo en cuenta la edad (19 años) y a los estudios a que corresponde. También hace en esta Universidad 1º de Filosofía.

Será en mayo de 1957 cuando toma la determinación de ingresar en la Compañía de Jesús, lo cual en términos coloquiales era «pasar el puente del tinte», pues había que hacer el cambio de la banda, del azul al negro. Su ingreso en el Noviciado de Salamanca (Colegio de San Estanislao) lo hace el 20 de septiembre, y será desde aquí y a las pocas semanas cuando le escribe a su madre diciéndole «... quiero darte gracias por el cuidado exquisito que has tenido en enseñarme a amar a Jesús y a María, a que rezara todas las noches, en llevarme casi a rastras... a algunas novenas, y como no, a enseñarme el Vía-Crucis, Letanías, y a rezar diariamente –aunque yo me comiera de intento algunas ave marías, para salir con la mía, tal es mi genio y malicia!– el rosario en familia, etc. etc.».

#### COMPROMISO JESUÍTICO Y SACERDOTAL

El 20 de septiembre de 1957 ingresa en la Compañía de Jesús y sus *Primeros Votos* los tomará en La Habana en septiembre de 1959. La *Tercera Probación* la realizará en Lima (Perú) el 1 de enero de 1972, y los *Últimos Votos*, serán el 8 de septiembre de 1994 en Santo Domingo (República Dominicana). El 29 de junio de 1968 es *ordenado Sacerdote* en



*Santiago de la Fuente durante el lavatorio de manos en su Primera Misa, celebrada en la iglesia de Santiago, de Betanzos, el 30 de junio de 1968.*

Betanzos-España, su ciudad natal en la iglesia parroquial de Santiago, por el Cardenal Quiroga Palacios, Arzobispo de Santiago de Compostela, y celebrará su Primera Misa en el mismo lugar al día siguiente, 30 de junio. En el verano de 2007 y coincidiendo con un viaje a España, en la iglesia parroquial de Santiago de Betanzos, hubo una celebración con motivo de 50º aniversario de su ingreso en la Compañía de Jesús.

Su labor pastoral en la Dominicana fue amplia y variada, habiendo desarrollado una gran actividad en la *Parroquia Jesús*



*Diploma de Reconocimiento de la parroquia Jesús Maestro el 23 de junio de 2006.*

*Maestro*, como lo demuestra el Diploma de Reconocimiento que le entregaron el 23 de junio de 2006 con motivo de las Fiestas Patronales, y en el que resaltan el «cultivar las mentes» y el «desarrollo» principios básicos de Santiago para la promoción de la persona humana. En el Diploma se puede leer: «Quien ha dedicado su vida a cultivar las mentes y los corazones de las personas con los conocimientos, valores y principios morales que le capacitan para aportar al sostenimiento y desarrollo de la sociedad en que vivimos».

#### DESTINO CUBA

En el Noviciado, pidieron voluntarios para ser destinados de por vida a las Antillas, y era la idea de enviar a dos personas. No era una decisión fácil, lo que requería un discernimiento profundo antes de la toma de un ofrecimiento, y para ello hace un estudio antes de formalizar su decisión. Para entenderlo hoy,

hay que situarse en la España de hace cincuenta y seis años, de la época del Nacional-catolicismo y de la Iglesia pre-conciliar, y ya se puede ver la rebeldía de Santiago ante el clima de la época y que no era precisamente su estilo de pensar. Pensando en América, también valoró la posibilidad de solicitar Brasil, y del que opinaba había «más terreno de Misión» que tenía «variedad misional» y donde había «más necesidad en absoluto».

En el estudio-petición que presentó el 29 de diciembre de 1957 a la Compañía de Jesús, entre otros planteamientos decía:

España: Siento, vivo más el problema de la Iglesia Española. Siempre soñé con ayudar a renovar el Cristianismo español. Sí, porque me duele España. Quiero ayudar a levantarla, religiosamente, y por la Religión –base de la integridad, espíritu de trabajo, justicia y de superación- en los demás campos. Me duele la Universidad Española, tan lejana de un consecuente catolicismo, ella que es la promesa de nuestro futuro, la que fraguan nuestros dirigentes públicos y privados del futuro, nuestros hombres de empresa, nuestros consejeros e «instrumentos» en todo orden –o profesiones liberales-, y que catolizarnos como podemos, nos aseguran esa España mejor por la que todos trabajamos con su exhuberancia espiritual, que rebosa su misión



*Santiago de la Fuente en el puerto de A Coruña, a donde llega expulsado de Cuba, junto a muchos otros religiosos, el 23 de mayo de 1961. En la foto puede verse con la madre, su padrino y demás familiares.*

«imperial» –del espíritu-, sobre la base de la perfecta catolicidad, paz, y justicia nacional.

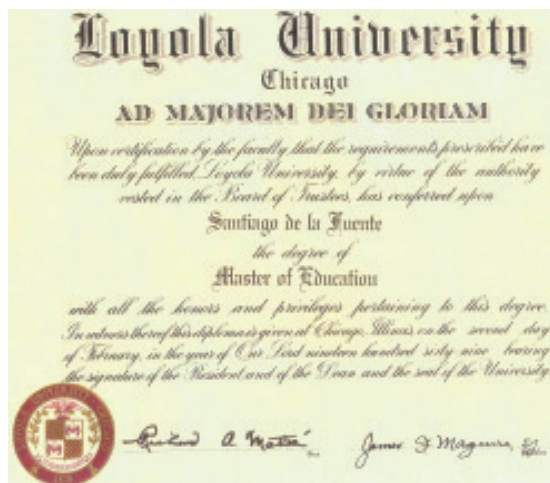
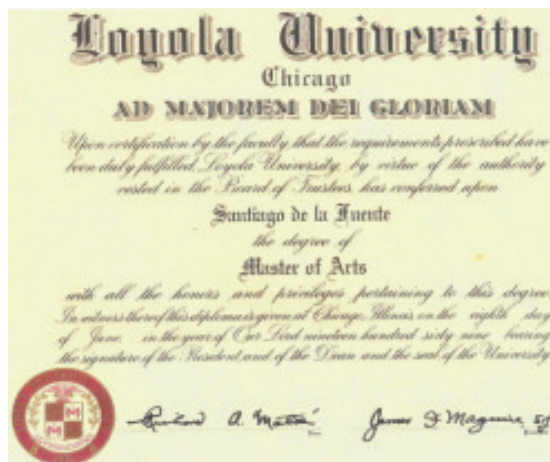
América: Fue un fuerte acicate en mi elección sacerdotal. Ella era uno de sus motivos, casi diría que «el motivo». Ya en Comillas, persistía en el mismo pensamiento procurando formar ambiente, cuando surgía la conversación, y hasta intenté formar la sección «Guadalupana».

Y lo que más me espoleaba era ver cómo se debatían los seculares, cómo hacían crisis sus creencias, y su sinceridad y humanismo –meramente natural, su afán de integridad-, y cómo los eclesiásticos, en todos sus grados... permanecían al margen, en sus casillas, sin adaptarse a las necesidades del momento. La renuncia de civiles capaces a resolverlo –ahora me refiero a problemas «nacionales»- viendo que les cortarían las alas: ideales, palabras, obras. Que les taponarían que les amargarían. Que preferían vivir y producir en el extranjero «sin complicarse la vida». Esta renuncia a la misión patria aún a costa de los mayores sacrificios me indignaba. ¡Todo un insulto!

Y tomé una decisión: **Tengo que ser Misionero**. Me incliné por Cuba. España a América. Nación enlace de la Hispanidad. Uno de sus más importantes núcleos culturales y religiosos. Por tanto elijo Cuba, provincia Antillense, no porque sea la primera misión que se me ofreció –aunque ello fuera la ocasión que me hizo caer en la cuenta-, ni por mero y egoísta «hispanismo». La elijo por su amplio encuadre en mis cualidades e ideales, por lo que, digo que yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada, de **marcharme y de pertenecer de por vida a la Provincia Antillense**.

Será el 13 de marzo de 1958 cuando escribe a sus padres comunicándoles su decisión, y que le acababan de decir haber sido admitido para ese destino. Entre otras cosas les decía: «...sé que para vosotros es doloroso, es muy natural, y por eso mismo también lo es para mí, que al fin y al cabo somos hombres...» «Somos la caballería ligera del Papa, y el Papa dijo que los españoles tenemos que ir a América, y aquí después de pensarlo bien me presento yo».

Al día siguiente el P. Jesús Sánchez, Maestro de Novicios, escribe a los padres para confirmarles la aceptación de Santiago de ser enviado a Cuba y donde les dice «Espero



Masters realizados en la Loyola University  
(Chicago, 1969).

que sabrán ofrecer este sacrificio con la misma –y mayor aún– generosidad con que ofrecieron su hijo al Señor en el mes de Septiembre». La petición del P. Jesús Sánchez era obligada, pues en aquel momento la mayoría de edad en España era a los 21 años, y era condición indispensable el permiso paterno para poder salir al extranjero. Será el día 31 cuando los padres contestan diciendo «por nuestra parte aun con el dolor natural de padres, con la misma solicitud que lo entregamos a la Compañía, nos sacrificamos a esta momentánea separación, siempre que todo vaya encaminado a la mayor gloria de Dios, que él con este sacrificio mutuo vaya labrando su propia santificación, que es nuestro mayor anhelo».

El 12 de mayo de 1958 sale para el Noviciado de El Calvario de la Habana (Cuba), donde haría su etapa de Juniorado y concluye sus estudios de humanidades clásicas. La situación política en Cuba cambió el 1 de enero de 1959 con el triunfo de la revolución castrista, de ideología comunista. Hay un ataque frontal a la Iglesia, fueron expulsados de la Isla, y como consecuencia de ello, el día 23 de mayo de 1961 y en el trasatlántico español «Covadonga» llegan a La Coruña 21 monjas y once

sacerdotes, entre los que se encontraba Santiago de la Fuente, además de catorce religiosas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús en tránsito para Gijón. Fueron recibidos por el delegado en La Coruña de la Comisión Católica Española de Migración y de la Sociedad Cubana de Beneficencia, D. José Luís Blanco Manciñeira, y en la iglesia parroquial de San Jorge, dándoles la bienvenida, dentro de una ceremonia litúrgica, el Cardenal Quiroga Palacios.

Al llegar a España, pasa a la Universidad de Loyola, donde termina la Licenciatura en Filosofía, y su tesina versó sobre *La esperanza en el marxismo*.

#### EN REPÚBLICA DOMINICANA

En 1963 es destinado a la República Dominicana, para la experiencia de dos años de magisterio en el aún improvisado Colegio Loyola de Santo Domingo, que había sido



establecido dos años antes, prácticamente con sólo profesores jesuitas. Será profesor y consejero de 3º de Bachillerato, impartiendo clases de Física, Química y Geografía Dominicana.

De 1965 a 1969 se traslada a la LOYOLA UNIVERSITY de Chicago, donde se licencia en Teología y obtiene el Master en «Educación» dirigido a directores de Colegios y otro Master en «Arts» (Humanidades) sobre Ciencias Sociales. Entre los cursos especiales que tomó en este período están: «Ciencia, Técnica y Teología»; «Von Hildebrand y su Ética de los Valores»; «Consejería según Charles Curran»; «Sociología de la Familia»; «Relaciones económicas Obrero-Patronales»; «Educación Comparada»; «Formación de las Actitudes Sociales en Rusia»; «Sociología del Conflicto» y «Educación para países en Desarrollo».

Entre sus principales investigaciones en este período están: *La Doctrina Social de la Iglesia* (102 pp). *Theology of Work* (92 pp). *Familia cristiana en un Mundo en Desarrollo* (205 pp). *Filosofía educacional para un país en Desarrollo* (110 pp). En el Seminario sobre «La Educación como factor de Desarrollo» que se celebró en Santo Domingo en 1970 y auspiciado por «Acción Pro Desarrollo», presentó una ponencia titulada, **EDUCACION PARA EL DESARROLLO**, editada recientemente, basada en el trabajo final del Master de Educación en la Loyola University, con objeto de «ofrecer una reflexión de los *objetivos educacionales* sobre todo a nivel de actitudes a fomentar, si se quiere de verdad educar para el desarrollo del *progreso social y la integración nacional en la R.D.*». Con su espíritu revisionista y de perfección, y a pesar de que sus fuerzas no le permitían grandes empresas, todavía el 2 de julio de 2011 tenía el deseo de «pulir el contenido y la presentación, pero «me veo en el límite de mi operatividad», y según dejó escrito:

Es lo que me movió a lo largo de la vida. La Geografía Dominicana, Se buscan Realizadores, mi dedicación educativa (culminando con la Doctrina Social de la Iglesia y la Antropología Filosófica). Mi estilo personal y pastoral. Puede que sea mi «canto del cisne», aunque me va eso de «morir con las botas puestas».

En 1969 regresa a la República Dominicana como profesor en el Colegio Loyola de Santo Domingo. Ejerce como profesor de Geografía Dominicana, Economía, Sociología, Psicología y Religión, así como consejero de 3º de Bachillerato, perteneciendo al Consejo de Dirección y al Consejo Económico. También fue Prefecto de Disciplina y Director sustituto durante un año, visitando diversos colegios de Hispano-América que trataban de implementar la «Educación Liberadora» así como las «Cuotas Diferenciales» para facilitar la integración social del alumnado. Estas premisas las llevaba, como siempre, hasta los límites de lo que consideraba justo, y por eso no tuvo reparo alguno en defender en una reunión de padres, a un profesor que no le perdonaban que les hubiera dicho a sus hijos en una clase de historia dominicana, que la aparición de la Virgen de las Mercedes en el



Santiago y el sacerdote también de Betanzos, D. Manuel Ares Faraldo. Colegio Loyola de Santo Domingo (República Dominicana, 1963).

Santo Cerro para defender a los españoles en una batalla contra los indios, era pura leyenda y que no podía tomarse como hecho histórico. Santiago tomó la palabra y dijo que, en efecto, no podía enseñarse como algo objetivo y tangible.

Realizó diversas Investigaciones Educativas para ayudar a la Planificación del Colegio Loyola (CL) de Santo Domingo. Así:

- Fundamento educacional Loyola (1970).
- Análisis social y económico del CL (1971).
- Planteamiento social y económico del CL a la luz de Medellín (1972).
- Anteproyecto de auditoría educativa, administrativa y económica del CL (1973).
- Criterios de admisión de alumnos, en un colegio cristiano y social (1974).
- Manual de funciones para el Profesorado, los Consejeros y los Departamentos (1974).
- Bajas académicas: por causas, cursos y materias-profesores, y sus posibles remedios (1974).
- La Familia de los alumnos del CL: perfil familiar, económico y profesional (1974).
- Por una reconsideración de los sueldos y pensiones del CL (1974).
- Captación de becarios y nuevos alumnos, con potencial de agentes de cambio (1974).
- Función social del patrimonio jesuítico del/para el CL (1975).
- A quién sirven los jesuitas en Rep. Dominicana (1977).

Y a nivel supra-colegial:

- La Educación como factor de Desarrollo (1970).
- Estructura, organización y fines de la Unión Nacional de los Colegios Católicos, de la Rep. Dominicana (1971).
- Las Instituciones educativas de la Iglesia en Santo Domingo (1971).
- Minifundios religiosos en Santo Domingo (1972).

Una vez en la República Dominicana, en 1969, le encargan de dar clase de Geografía Dominicana. Le dicen que el libro de texto *llegará* pero la verdad fue que el único libro disponible en el mercado era el de Marino Incháustegui, recomendado por la Secretaría de Educación para 5° de Primaria.

Al estar recién llegado, con la clase de Geografía y sin libro de texto, le pide al P. Arnáiz sj que miembros de su Congregación de Profesionales hicieran el capítulo de la Geografía Patria de su carrera, al menos para el año siguiente. La respuesta fue escueta: «la idea es muy buena, pero no parece viable». Entonces, se le propone al director jesuita del Centro Javier para que la Geografía fuera hecha por un estudiante universitario de cada carrera. Y la respuesta fue la misma, por lo que dado su espíritu de investigador, se decide a preparar materiales mimeografiados para la clase siguiente, basándose en los *Centenarios*, revistas y libros que encontró en casa de los jesuitas. Se rodea de un equipo de alumnos que le ayudan y el resultado fue un primer libro titulado, *Geografía Dominicana*.

La primera edición fue en mimeógrafo (multicopista), siendo una Geografía Física del país, pensada como «Geografía para el desarrollo» y más que para cubrir el programa oficial de 3° de Bachillerato se centra en la Geografía Humana y Económica del país, con visión sociológica. Incluye capítulos sobre Étnica, Urbanismo, Vivienda, fuentes de energía

materiales, Salud, y Educación. Y Agricultura: importancia histórica y actual, producción y tenencia de la tierra, reforma agraria. La edición, ya impresa, fue presentada el 3 de febrero de 1976 en el Museo del Hombre Dominicano por Mons. Juan F. Pepén, obispo auxiliar de Santo Domingo, y Presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza, y en su presentación dijo lo siguiente:



*Reunión de los alumnos del Colegio Loyola de Santo Domingo (Loyolas 76) en su 30º aniversario.*

Mis queridos amigos: Esta noche, en nombre de la Comisión Episcopal de Educación, cumplo el encargo muy honroso de presentar a Vds. el fruto de un esfuerzo, la obra escrita por el reverendo P. Santiago de la Fuente S. J. para que sirviera de texto a nuestra enseñanza secundaria y preuniversitaria.

Es un encargo honroso y al mismo tiempo un encargo difícil. Porque hacer la presentación de un esfuerzo, de una obra, no significa en medida alguna calibrar esa obra, ponderarla en toda su dimensión. No significa tampoco dar un juicio, no significa poner de relieve todo lo que esa obra significa y todo lo que ella es. Significa simplemente llevar a Vds. la consideración primera de este esfuerzo, del cual todos esperamos que nuestro país, nuestra tierra, derivará grandes beneficios.

Si yo fuera campanero, es decir encargado de repicar las campanas en la Iglesia -y no fuera obispo- echaría a vuelo las campanas cada vez que se escribe un libro. Cuando se escribe un libro se está provocando necesariamente una inquietud, se está abriendo un camino, se está señalando un rumbo. Si el libro es bueno ese camino, ese rumbo, es prometededor. Si el libro es muy bueno las esperanzas son muchas.

Hoy tenemos en nuestra Bibliografía Pedagógica un libro que no es un libro más. Es un libro llamado a llenar una necesidad. Un libro que es el esfuerzo consolidado de un hombre que ha podido reunir, recopilar y revitalizar el esfuerzo de otros hombres. Un hombre que ha podido resumir en una idea, y en unas páginas densas, todo el acervo de investigación geográfica que es de nuestro país.

El mismo autor lo está diciendo. No se está tratando de un libro más, porque es una «Geografía distinta», -yo no quiero usar otras palabras más que las suyas-. Dice el padre De la Fuente, en la introducción a su obra: «Nuestro intento fue desde el principio ya desde 1963, hacer una Geografía para el Desarrollo Nacional. Una Geografía que contribuyera a crear la infraestructura humana que requiere el desarrollo económico y social de todos y cada uno de los dominicanos. Es decir ayudar a las nuevas generaciones a constituirse en agentes de su propio desarrollo en solidaridad con los demás».

Esto, en síntesis, nos dice cuál es la meta, cuál ha sido la razón fundamental de este proyecto. Pensar la Geografía no como una materia de simple aprendizaje, pensar la Geografía como estímulo, como un motor hacia el Desarrollo. Pensar la Geografía como algo que ciertamente hoy nosotros comenzamos a descubrir como una perspectiva en la cual nosotros estamos llamados, reclamados, a ser conscientes agentes del Desarrollo de nuestro medio de nuestra comunidad.



«Geografía Dominicana», de nivel universitario, presentada el 3 de febrero 1976.

Los temas están abordados con un enfoque interdisciplinar, encuadrando la Geografía en el lugar que le corresponde, teniendo en cuenta la Historia, la Cultura, la Sociología, la Política nacional e internacional. Y, yo añadiría teniendo en cuenta nuestra condición de Pueblo, de Nación.

He aquí, en principio, lo que es la Geografía del P. Santiago de la Fuente.

Nosotros vamos a conocer ese libro, porque ciertamente una vez que lo abrimos vamos a continuar usándolo. Va a ser para nosotros un vademécum, al que vamos a llevar con nosotros, porque lo vamos a necesitar.

Es un documental, donde podemos encontrar valiosos documentos, valiosos estudios. Es un archivo, donde reposan datos inapreciables. Es un manual científico, preparado para enseñar y para aprender. Es una revelación en la cual nosotros empezaremos a conocer muchas cosas que nosotros desconocíamos acerca del medio que nos rodea. Es un estímulo también, porque tras él irán otros esfuerzos que seguirán sus huellas.

Y es al mismo tiempo, pienso para todos los que nos gustan los libros, un deleite. Un

deleite. Verdaderamente se goza con repasar, con hojear estas páginas. Y cuando un autor ha logrado deleitar ha cumplido una meta, un ideal, de la creación literaria Recordando aquellas inolvidables Humanidades que aprendimos en nuestra juventud, humanidades que forman el espíritu y templan el carácter, podemos repetir en esta ocasión aquella frase, aquella expresión de Horacio en su Arte Poética: «Consiguió todos los sufragios el que supo mezclar y juntar lo útil con lo dulce, deleitando al lector al mismo tiempo que lo instruye».

Esta es la obra. Vamos a seguir tras él. Y vamos nosotros a sumar nuestro esfuerzo para que en nuestro país haya muchas creaciones de este tipo, muchas obras que faltan para enseñar mientras se deleita a nuestra juventud.

Tenemos que felicitar a él ciertamente. Y felicitar también a todos los dominicanos de hoy, que tenemos en nuestra Bibliografía una obra de esta calidad. Tenemos que felicitarle, y también tenemos que hacer una añoranza, una exclamación. ¡Quien hubiera estudiado por el libro del P. Santiago de la Fuente! Cuántas veces nuestros estudiantes y técnicos necesitan libros como éste...

P. Santiago, ciertamente Vd. por lo que he visto en su obra, ha adquirido la nacionalidad dominicana, se ha nacionalizado dominicano. Ama a este pueblo, ama a esta nación. Ama su geografía, y al amar su geografía está demostrando que ama más que la tierra, el espíritu de esta tierra. **Pero yo, ciertamente, estoy pensando, que si Vd. no hubiera adquirido por ley y por derecho la nacionalidad dominicana este libro es suficiente para que nosotros, dominicanos le declaremos dominicano con una nacionalización privilegiada.** Muchas felicitaciones.

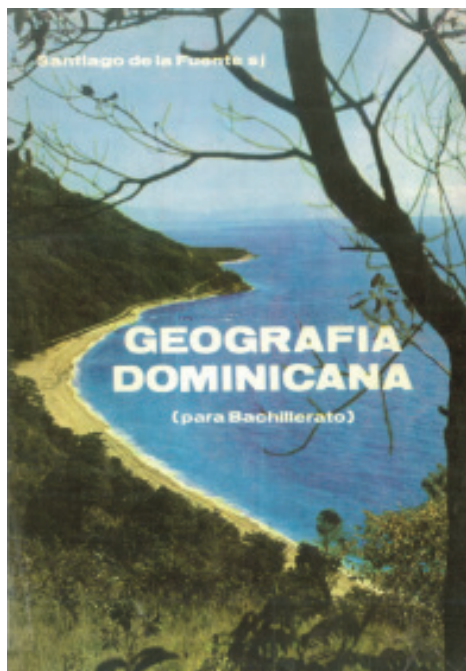
En el mismo año, el 27 de septiembre de 1976 y en el Museo de las Casas Reales, presenta un segundo libro titulado, **GEOGRAFIA DOMINICANA (para Bachillerato)**. En la

presentación impresa dice: «Nuestro intento fue, desde el principio, hacer una *Geografía para el Desarrollo nacional*. Una Geografía que contribuyera a crear la infraestructura humana que requiere el desarrollo social y económico de todos y cada uno de los dominicanos. Es decir, ayudar a las nuevas generaciones a constituirse en agentes de su propio desarrollo, en solidaridad con los demás». Resume la anterior *Geografía Dominicana* y la complementa con nueve capítulos sobre Salud y Vivienda que no pedía el programa oficial. Fue presentada por el historiador D. Frank Moya Pons, en cuya presentación dijo lo siguiente:

Señoras y Señores:

Como es de estilo en estas ocasiones, y como corresponde a la gentileza del Padre De la Fuente, es posible que cuando yo termine estas palabras él se levante y me dé las gracias por la presentación de este libro suyo. Pero yo deseo adelantármele dándole a mi vez las gracias a él por el honor que me concede al pedirme que sea yo que les hable a ustedes de esta nueva obra suya titulada *Geografía Dominicana para el Bachillerato*. Yo supongo que él me ha pedido este favor pensando en que como historiador de la sociedad dominicana también he tenido que ocuparme de estudiar el medio ambiente y el paisaje en que esta sociedad ha estado inmersa desde finales del siglo XV. Ciertamente, que la Geografía y la Historia andan siempre juntas y que una sin la otra quedan cojas. Con todo, no soy un experto en Geografía por lo que mis palabras esta noche con las de una persona que, como ustedes, ama y se interesa por esta ciencia porque cree, como el Padre De la Fuente que para transformar la sociedad en que vive, hay que ver el medio ambiente que condiciona el vivir de esa sociedad.

Lo primero que me llama la atención del libro del Padre De la Fuente es que tiene sentido. Esto es, que por primera vez en toda nuestra historia intelectual los dominicanos tenemos frente a nosotros, en un solo volumen recogidas coherentemente, informaciones sobre el aspecto físico de la isla de Santo Domingo que son algo más que una simple colección de nombres de montañas o de valles o de bahías o cabos o de puertos o de islas, y que son algo más, también que una fría descripción de la estructura geológica del clima o de la hidrografía de la Isla de Santo Domingo. Por primera vez, permítanme que lo repita, el paisaje dominicano se nos presenta integrado al quehacer humano influyendo y condicionando los grupos sociales que lo habitan y, al mismo tiempo, modificado y transformado por la acción económica y productiva –aunque algunas veces depredadora– del hombre dominicano. Sin embargo, el libro del Padre De la Fuente no es un tratado de ecología humana. Es realmente una geografía descriptiva de los fenómenos físicos, ecológicos, sociales y económicos dominicanos preparada con una intención definida desde las primeras líneas por su autor, y esa intención es mostrar a sus lectores –que en este caso serán



«Geografía Dominicana, para Bachillerato»,  
presentada el 27 de septiembre de 1976.

estudiantes del bachillerato- que el desarrollo dominicano es algo que exige un conocimiento cabal del país y de sus recursos, y de los modos actuales o potenciales de explotación de esos recursos-. En casi todas las páginas esa intención se hace sentir como el hilo conductor que organiza todos los materiales que el Padre De la Fuente ha reunido para la preparación de su obra, y al final de la lectura de ese libro uno sale con la sensación de que ha presenciado una verdadera radiografía del sub-desarrollo dominicano y de que hay alguien que ha sido capaz de elaborar, en las pocas páginas de un libro de texto, un excelente diagnóstico de ese estado de sub-desarrollo al tiempo que, con un sereno optimismo, presenta los recursos físicos, humanos e institucionales aprovechables para mejorar la situación en que vivimos.

Otra cosa: El libro también respira una concepción humanista de la geografía. Para el Padre De la Fuente el estudio del paisaje físico sólo tiene sentido cuando éste puede servir o sirve al hombre que lo habita. Y por eso en todo momento la descripción de los fenómenos que él analiza es una descripción funcional, esto es, una descripción del papel que esos fenómenos juegan en la satisfacción de las necesidades humanas. Así, un valle no es simplemente una porción de tierra llana rodeada de montañas, sino un ambiente donde se puede o no se puede, se debe o no se debe cultivar o criar o minar. Una bahía no es simplemente una indentación en la línea costera, sino un lugar donde puede, o no, haber peces aprovechables para mejorar la dieta del dominicano, o un lugar donde puede, o no, existir un muelle que sirva para favorecer nuestras exportaciones o nuestras importaciones. Las playas no son simples depósitos de arena más o menos bellas. En el libro del Padre De la Fuente las playas son también lugares de importancia económica por el turismo que pueden atraer y por el trabajo y la mano de obra que pueden producir. Los ríos, también, no son únicamente hilos de agua a lo largo de los cuales puede haber mayor o menor número de pobladores, son también verdaderos tesoros que conviene proteger, preservar y aprovechar racionalmente para garantizar el futuro de nuestros hijos. La hidrología es de los capítulos más largos del libro del Padre De la Fuente, pero es también de los más importantes, porque aquí él recoge todo lo que se sabe o se ha producido hasta ahora –en síntesis desde luego- acerca del aprovechamiento de nuestros recursos hidráulicos, que siempre creímos que eran inagotables hasta que la sed y las sequías nos han enseñando que de no cambiar el tratamiento que les damos, en 30 años el agua saldrá muy cara en este país.

La parte «nueva» de ese volumen es la parte social y humana, porque es la que se publica por primera vez. Y en ella el Padre De la Fuente resume admirablemente cómo el paisaje que describe en los 15 capítulos anteriores, ha ido poblándose desde los 3.000 años antes de Cristo hasta llegar a contener una población de 5 millones de personas que ejerce cada día una mayor presión sobre esos mismos recursos físicos que hasta ahora han sido irracionalmente explotados.

Los capítulos sobre la población y los asentamientos humanos muestran la importancia del estudio de la Geografía para la planificación del desarrollo, y muestran que la geografía es una verdadera ciencia social y humana, sin la cual no es posible elaborar decisiones acertadas y a largo plazo acerca del crecimiento de las ciudades, de la construcción de viviendas y del crecimiento demográfico, así como, de la administración de la salud pública. Los tres capítulos sobre la economía que describen el funcionamiento de la minería, de la agropecuaria y de la industria, que han sido reproducidos por el Padre De la Fuente de diversos informes técnicos, también ayuda al estudiante a comprender la gravedad del drama del desarrollo dominicano.

En otras palabras, este libro de Geografía Dominicana para el Bachillerato, me parece a mí, es el primer texto moderno, realmente moderno, que aparece en la República Dominicana en muchos años, donde se le muestra al estudiante su país y su futuro en función del medio ambiente y de los recursos humanos del país. Su modernidad consta en que en su preparación, el Padre De la Fuente ha utilizado, no solamente los materiales, estudios, documentos y estadísticas más recientes -el libro está actualizado hasta el mismo mes

pasado-, sino también en su preparación él ha utilizado los conceptos más modernos procedentes de las ciencias sociales y humanas, y los últimos hallazgos de esas ciencias en lo que respecta al estudio de la sociedad dominicana. Gracias al avance de esas ciencias es que el Padre De la Fuente ha podido contar con aerofotografías, estadística, gráficos, mapas y otras informaciones de indudable precisión científica y por eso su obra en este sentido es categórica y sirve para mostrar al estudiante un universo de conocimientos firmemente asentados en los más modernos métodos de comparación y análisis. Por eso me gusta el libro, porque a partir de su lectura, creo yo, el estudiante va a descubrir que la tierra que pisa o el agua que toma o el mar en que se baña o el aire que respira tienen una función, un valor y un uso que en sus propias circunstancias sirven para hacer su sociedad más llevadera en caso de que sean racional y justamente utilizados.

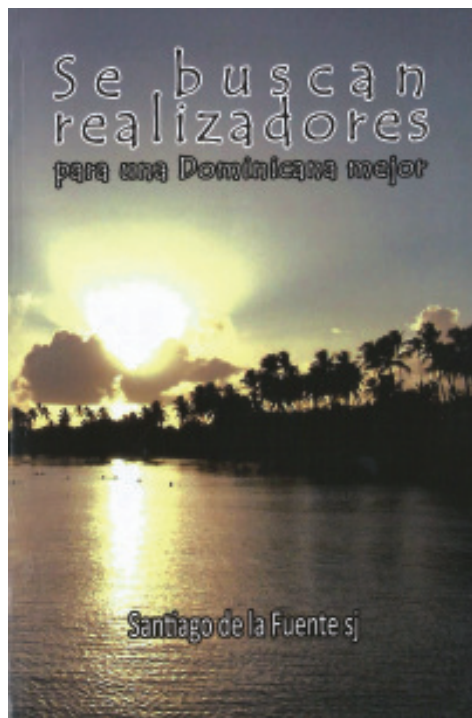
En este sentido esta Geografía Dominicana para el Bachillerato del Padre Santiago de la Fuente, que valora y enjuicia continuamente la realidad física y social que estudia, es también algo así como una ética para la explotación de nuestros recursos. Nuestro país es valioso y por lo tanto no debemos desperdiciarlo ni permitir que otros lo desperdicien, es el mensaje que también se desprende la lectura de sus páginas. Esto es muy bueno verlo en los libros de texto y conviene que se diga por una de las cosas que más necesitan los estudiantes es orientación para su acción social cuando les llegue la hora de ser adultos. Da pena ver como aquí hay mucha gente que no respeta ni la flora ni la fauna ni las aguas ni los bosques de este país. De las cosas que también se aprenden en el libro del Padre De la Fuente es que algunos de los graves problemas de nuestro desarrollo han empeorado por la falta de conciencia de muchos que han operado sobre el medio ambiente sin la menor noción de su valor ecológico. Este libro bien estudiado, creo yo, enseñará a nuestros estudiantes a amar a su Patria y a descubrir que no solamente es bella sino también que es útil y por lo tanto valiosa. Por eso, quizás, la mejor lección de esta obra esté en el amor que delata su intención porque ese es un amor a este país tangiblemente expresado en un texto, en unas notas y en unas ilustraciones preparadas con una muy poco común excelencia académica.

Estaba a punto de terminar un tercer libro, que quedó aparcado, cuando tuvo que regresar a España. Su título era *Agricultura Dominicana*. Terminó la redacción de siete de sus diez capítulos. Y su meta última era incorporar una síntesis del mismo a una nueva edición de su Geografía Dominicana (para Bachillerato).

#### PRESENCIA EN TELEVISIÓN

A principios de marzo de 1978 la República Dominicana estaba muy convulsa en términos políticos, debido a la contrainsurgencia instrumentada por el gobierno contra los que habían luchado en la Revolución de Abril de 1965 y contra los que criticaban el despotismo ilustrado del presidente Balaguer. En la revista *¡Ahora!* del 20 de marzo y firmado por F. S. Doucoudray, salió la siguiente información:

Y ENTONCES UN CURA aparece en las pantallas de televisión preguntando: ¿Paz con hambre? ¿Cómo podía ser eso? Sí, un cura, Jesuita por más señas —y para darlas completas- llamado Santiago de la Fuente García, profesor del Colegio Loyola, quien dijo el 11 de marzo en el programa «Puntos de Vista», que el presidente Balaguer es la paz «*de los ricos porque los pobres no tienen las tres calientes y por eso no hay paz*». Lo cual demuestra que no sólo se puede pintar, sino también hablar «con brocha gorda». Y expresar lo mismo; ya que esto era como el eco de aquel «... hambre que ha pasado». Y esto cambia las cosas. Porque después de esos razonamientos ya no se oye igual el ritornello: «Joaquín Balaguer es la paz».



*Libro publicado por los alumnos de Santiago de la Fuente, que recoge sus artículos a lo largo de 20 años.*

Esa paz tiene su talón de Aquiles. Y eso es lo primero que se nota esta vez en el oficialismo: la preocupación. Como si pensara que esa propaganda es vulnerable. Por considerarla expuesta al método de refutación que anunció el Padre de la Fuente García: (al Presidente yo) «*lo pulverizaba ofreciendo datos en contra del slogan Balaguer es la paz*».

Después de esto, hubo reacciones encontradas. No a todos gustó su intervención televisiva. Su defensa de los menos privilegiados y de la paz social, estaba más en la línea de la **denuncia profética** que la postura de un agitador social. La historia nos dice que los que se alzaron contra las injusticias y las opresiones fueron fácilmente incomprendidos incluso por los suyos. Jesús de Nazaret fue negado por Pedro. Por posturas parecidas, otros jesuitas fueron masacrados. Nunca fue persona acomodada, siempre fue fiel a su verdad y su inconformismo con las injusticias, que lo tuvo desde su más tierna infancia.

Con motivo de su fallecimiento, el jesuita historiador P. José Luis Sáez, en la despedida del sepelio de Santiago de la Fuente dijo «Descanse en paz un jesuita, quizás chapado a la antigua, con serias deficiencias

de salud, pero muy claro a la hora de hacer un compromiso que atañe al ser humano y su futuro». Efectivamente, chapado a la antigua en su formación del clásico jesuita. Racionalista cartesiano, pues le gustaba llegar a las evidencias después del análisis y de la síntesis, pero a la vez siempre comprometido en el mundo real, y del mundo de los más desfavorecidos. Adelantado a su tiempo, y dentro de lo que hoy se denomina el «nuevo paradigma».

Su libro ***Se buscan realizadores para una Dominicana mejor***, es otra muestra de sus denuncias ante todo lo que consideraba mejorable, con tono constructivo, pero que también no gustó a muchos estamentos, y por supuesto a los que detentan las mayores responsabilidades. Se explica que incomodaba a muchos. No fue sólo un teórico, sino que cuando llegó el momento bajó a la arena y «se mojó». No todos lo hacen, y ahí está su categoría porque «por sus obras lo conoceréis». Denunció proféticamente situaciones concretas en aras de una Dominicana mejor a la que amaba. Trató de que «despegase», con sus mensajes a los abundantes sordos y mudos, aún sabiendo que quizás fuese como «la voz que clama en el desierto». Pero no le importaba.

Pero el libro está ahí, y sus verdades son casi incontestables. El tiempo «ese juez supremo que quita y da razones», frase conocida de un afamado periodista, será quien deje todo en su sitio. Su familia sí que lo entendió, y por eso en la esquela publicada para su funeral, que tuvo lugar en Betanzos el 22 de diciembre, debajo de su nombre se le puso



«*Creí por eso hablé*» (2ª Corintios 4,13). Los hombres mueren, pero sus obras y su recuerdo permanecen.

#### PARTIDA PARA ESPAÑA

Se fue para España en junio del año siguiente y siempre mantuvo silencio. Curiosamente un mes antes de su fallecimiento, y quizás previniéndolo, y al preguntársele el motivo de su ida a España en 1979, contestó sencillamente «para no perjudicar a la Compañía». En la homilía de su funeral en Manresa-Loyola, el P. José Antonio Esquivel S.J. dijo que «había estado exiliado en España ocho años», y el P. José Luis Sáez, también jesuita, escribió que estuvo «más de ocho años de retiro en España».

Llega a España en Junio de 1979 donde permanece con su familia, en Betanzos, por espacio de quince meses y donde creará una magnífica infraestructura cultural que todavía hoy sigue dando sus frutos. Fue el creador y, sobre todo, debido a su mentalidad de trabajo en equipo, el facilitador del Grupo UNTIA (Seminario de Estudios Mariñanes), del que fue Presidente Honorario, donde reunió investigadores, historiadores, arquitectos, maestros y dibujantes. Alfredo Eras, nuestro Archivero-Bibliotecario lo definió así:

Toda su vida se dedicó a hacer el bien, incluso obsesivamente, con su palabra y con su método: unir a todos, especialmente a los que consideraba más capaces, alrededor de proyectos destinados a cambiar las cosas. Atendía al espíritu, pero sabía que primero la gente debía poder trabajar dignamente, comer, los niños ir a la escuela, etc. Y antes, durante y después estaba su fe clara y transparente, sin dobleces. Una fe que no imponía; la sugería, marcando el camino con su sonrisa. La cultura para él era fundamental. El resultado es un hombre especial, incluso para la propia Iglesia. Un hombre que quería solucionar los problemas a lo grande. Un hombre incómodo para algunos. Porque no sólo tenía fe en Dios, sino que también la tenía en la gente, sin duda porque veía a Dios en la gente. Por donde ha pasado dejó una huella de bondad y una semilla de futuro.



*Dibujo de Andrade (1982), en el que caricaturiza a los componentes del Grupo Untia.*

Eduardo Fuentes Abeledo, fue también de los primeros en formar el Grupo UNTIA, por lo que lo ha conocido en los primeros momentos de su llegada a España en 1979. Además, el destino los ha hecho verse en la Dominicana por sus visitas profesionales como docente universitario, y así le permite tener la visión dual de Santiago. Después de su fallecimiento escribió:

Sé lo mucho que lo has acompañado, y lo mucho que valoras su entereza y su entrega a sus ideales, luchando allí donde creyó que podría aportar más, en esa Dominicana que tanto amaba y con cuyo desarrollo se comprometió. Hay personas que han aportado tanto, tanto, a los demás que merecían vivir eternamente para que la luz y la justicia pudiesen hacerse más presentes en este camino que es la vida.



*Frente a la puerta que da acceso a las instituciones culturales de Betanzos, por las que tanto luchó.*

Fue el impulsor del renacimiento del ANUARIO BRIGANTINO, revista de investigación, editada por el Ayuntamiento de Betanzos, que está considerada en la categoría «C-Normal» por el Ministerio de Cultura y clasificada por la UNESCO. También de la creación de plaza de Archivero-Bibliotecario. No podemos olvidarnos tampoco de su influencia decisiva en la creación del Museo das Mariñas.

Una labor suya de recuperación fue la localización de los trabajos de investigación que los Profesores del Antiguo Instituto Laboral de Betanzos, habían hecho hacía varias décadas, con el título de «Estudios sobre Betanzos y su Comarca». Estaban en el olvido, pero ahora están encuadernados y conservados en la Biblioteca Municipal, y los centros educativos de la ciudad.

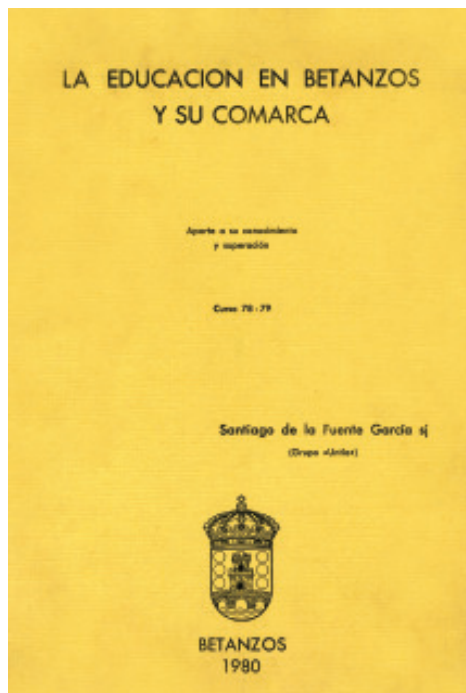
Entre sus investigaciones cuenta el trabajo para la «Enciclopedia Gallega» realizando la semblanza para esta editorial sobre los **Hermanos García Naveira**, filántropos que fueron de la ciudad de Betanzos a principios del siglo XX y destacados en las materias educativas y asistenciales. Posteriormente amplió este trabajo, y actualmente está publicado en el Anuario Brigantino.

También hizo una investigación sobre **La Fundación «Pedro Barrié de la Maza» y su servicio a Galicia 1968-80**, que es un estudio de su realidad para motivar una mayor adecuación de la política de la Fundación a las necesidades prioritarias y más potenciadoras de Galicia para salir de su subdesarrollo (205 pp.).

**LA EDUCACIÓN EN BETANZOS Y SU COMARCA**, es su mayor trabajo de investigación local que realizó, y bajo el lema de «Ser Betanceiro es mejorar Betanzos. Sólo quien conoce la realidad y las posibilidades de Betanzos puede mejorarlo, si tiene el esfuerzo inteligente y la solidaridad necesaria para contrarrestar a los pasotas, los individualistas y los negativos». Esto recuerda lo que había escrito en su Geografía Dominicana: «Ser patriota es mejorar la patria. Sólo quien conoce la realidad y posibilidades de su Patria puede mejorarla». Para hacer este trabajo, se valió de un equipo de estudiantes

como labor de campo, y personalmente estudió y recorrió todos los Centros Educativos del Partido Judicial de Betanzos, que comprende diecisiete Ayuntamientos, para llegar a tener un análisis de la realidad educativa en aquel momento, ver sus problemas, y sus posibles soluciones. Un trabajo sin medios, sólo con los propios y los de su familia. Hizo lo que debían de haber hecho las autoridades educativas.

La presentación de este libro publicado por el Ayuntamiento de Betanzos, tuvo lugar el día 12 de marzo de 1981 en su sala Capitular, por el intelectual y Director del Instituto D. José Antonio Míguez Rodríguez, siendo distribuidos ejemplares a los Ayuntamientos del Partido Judicial, Centros Educativos, Apas y Clubs Culturales, para tratar de involucrarlos en la superación de la problemática detectada. Las palabras del presentador entre otras, fueron las siguientes:



Creo que Santiago de la Fuente García, no debería de necesitar en buena lógica, presentación alguna. Santiago de la Fuente ha venido dedicando gran parte de su vida no sólo a la orden religiosa, a la que vocacionalmente se ha entregado, sino también y casi primordialmente a la educación de los jóvenes en España y en los países de Hispanoamérica, siendo notables sobre todos sus estudios, sobre Instituciones educativas de la Iglesia en Santo Domingo y la extensa *Geografía Dominicana*, obra monumental.

*Santiago consideraba que la «Educación para el Desarrollo» era el pilar básico en la construcción de un mundo mejor.*

El libro *La Educación en Betanzos y su Comarca* con un estudio estadístico y de resultados para los distintos centros educativos existentes en Betanzos en el curso 1978-79, es un ejemplo de lo que un hombre de buena voluntad, con espíritu eminentemente pragmático puede hacer por su pueblo. El estudio que ofrece este libro está rigurosamente pensado y planeado, abarcando una problemática a la que el autor trata de dar una respuesta válida.

Muchas e importantes conclusiones cabe deducir del trabajo tan exhaustivo de Santiago de la Fuente, enriqueciendo de modo notable, con datos estadísticos el panorama que teníamos en Betanzos hasta el día de hoy en materia educativa. Este hijo de Betanzos ha demostrado así, con este libro, que quiere a su tierra algo más que con palabras.

**Los brigantinos tienen contraída ya una deuda de gratitud con Santiago de la Fuente**, un hombre promesa todavía de muchas empresas, que, si Dios lo quiere tendrá efectiva realidad en un futuro muy próximo».

En el curso académico de 1980-1981, y viviendo en la residencia de Fonseca (La Coruña), imparte clases en el colegio jesuítico de Santa María del Mar de La Coruña, sobre «Geografía socioeconómica mundial y de España», Religión, y es Consejero de alumnos. Prepara para



*Lugar de trabajo de Santiago en su residencia de Valle Llano (Santo Domingo).*

uso colegial una *Antología de Texto sobre Geografía de Galicia* (112 p.).

En el año 1981 es destinado a Madrid a la residencia de Almagro y colaboró en la parroquia de Nuestra Señora de la Delicias. Dio clases en el Colegio Nuestra Señora del Buen Consejo, donde impartió Religión de 2º, y 3º de BUP hasta 1988. Allí conoció a Juan Sánchez Bueno, docente del Colegio Diocesano Nuestra Señora de las Delicias, que poco tiempo después ingresa en el monasterio cisterciense de Santa María de Sobrado, situado a 40 kms. de la ciudad de Betanzos y, circunstancias de la vida, posteriormente se trasladó al también monasterio cisterciense de Santa María del Evangelio de JARABACOA (República Dominicana), siendo el actual Prior.

#### REGRESO A LA REPÚBLICA DOMINICANA

El 12 de agosto de 1987 regresa a la República Dominicana y su residencia será en Valle Llano. Su destino será el Colegio Loyola, donde enseñará Geografía Dominicana,

Economía y Filosofía a tiempo parcial, y la otra mitad a actualizar la Geografía Dominicana, como le habían pedido, pero lo que iba a ser una actualización y un resumen de la Geografía se convirtió en un *Rescate de documentación sobre puertos de la RD*. A ello se dedicó cuatro años y medio de tiempo.

El 20 de junio de 1992 en el diario EL SIGLO, de Santo Domingo, aparece el siguiente reportaje firmado por Ángela Peña con el título: «El Padre De la Fuente estudia a fondo la historia de los puertos dominicanos»:

Cuatro años de investigación histórica y dedicación a tiempo completo, dieron como resultado el rescate de más de dos mil estudios e informes sobre «Puertos de la República Dominicana» que están amenazados de naufragar por falta de financiamiento para su publicación.

El Padre Santiago de la Fuente García S. J. rastreó bibliotecas privadas y públicas, archivos oficiales y personales, buceó en las secciones de muelles y puertos de Obras Públicas, Onaplan, Corde, La Corporación de Electricidad, el Congreso, el INDRHI, las Universidades, y estuvo de «visita» en más de una casa de técnicos profesionales y antiguos funcionarios propietarios de la documentación de interés para su libro. «Peinó» prácticamente todo lo existente en el país sobre el tema, y dirigió su atención, también, a fuentes extranjeras.

«En muchos sitios me ofrecieron café mientras trabajaba. Hubo personas, sin embargo, que me negaron el acceso a sus fondos bibliográficos, y hubo casos donde los dueños dijeron al personal doméstico: cuando venga el padre, aunque no estemos, déjenlo entrar y llevarse

los libros que quiera, y su fondo documental era bueno».

Pero económicamente, la única ayuda que recibió el investigador fue la de un amigo «que me ofreció incondicionalmente el poder fotocopiar en su empresa toda la documentación que fuera necesaria. Si no fuera por él, hace ya tres años que hubiera abandonado la investigación».

No obstante, según avanzaba en sus indagaciones, mayor era la pasión del padre De la Fuente por el tema y el deseo de seguir se tornaba obsesivo: cada hallazgo constituía una sorpresa. A lo escrito se agregaron impresionantes fotos portuarias antiguas que ya sobrepasan las 600. Las guardaban celosamente algunos amantes de la historia, o figuraban en revistas como «Blanco y Negro», «Cosmopolita», «Cromos», «Cuna de América» «The Dominican Republic», «Mercurio», «La Opinión», «Renacimiento» y muchas otras de la colección Mañón. De montañas de papeles empolvados, sin orden, olvidados, y de otros mejor cuidados y catalogados, logró casi terminar la fase documental del proyecto. La salida contigua a su humilde aposento, ahora convertida en oficina, es amarilla por los cuatro costados: los tramos están todos llenos de carpetas que conservan, por temas, el fruto de tan acucioso quehacer, hay puertos como el de Haina, por ejemplo, que ocupan un estante.

La idea del libro «Puertos de la República Dominicana» surgió «como casualidad en 1988», cuenta el padre Santiago de la Fuente, autor de la «Geografía Dominicana» que desde 1976 fue libro de texto de las escuelas y que autoridades en la materia han definido como «la mejor del país».

Pero decidió empezar por el capítulo de puertos, tema que impartiría dos meses después y al iniciar la búsqueda y encontrar estudios «como el Vyesa, sobre Barahona, el de JICA, sobre el puerto de San Pedro de Macorís y los de Tysa y Vyesa sobre el rompeolas y puerto de Puerto Plata» dejó a un lado el «resumir» y se inclinó por «incorporar a la cultura dominicana» la información descubierta, una «punta de iceberg que se me presentaba, y así decidí hacer un libro sobre Puertos de la República Dominicana». Será «el primero que se hace en nuestra historia» incorporando datos y «sabiduría que hay sobre nuestros puertos, aunque dispersa e ignorada por los mismos que inciden y deciden sobre nuestra política portuaria».

#### Estudios conseguidos

Innúmeros fueron los estudios localizados por el escritor. Respecto al puerto de Haina consiguió «los de Stanley, Frederic R. Harris, el CID, el Banco Mundial, Soros, Monendo, Ebasco y el del Instituto de Investigaciones Navieras de Noruega. En total 580 estudios e informes sobre el Puerto de Haina en sus diversa vertientes». Los estudios de «Bceom, Arkel, T.R. Ray y JICA, entre otros», enriquecieron sus capítulos sobre el puerto de San Pedro de Macorís, permitiéndole preparar 83 títulos.



*Gran reportaje en «El Siglo» sobre el estudio realizado por Santiago de la Fuente, relativo a los puertos de la República Dominicana.*



*Presentación del libro «Se buscan realizadores para una Dominicana mejor».*

Santo Domingo, Monte Cristi, Sánchez Samaná, Sabana de la Mar, están entre sus puertos estudiados, analizados y depurados. Son, en total 15 examinados a fondo y 11 en forma secundaria. Playas y puertos deportivos, dragados, movimientos, portuarios, desvíos, terminales, contratos, circulación, planificaciones y gestiones, polémicas, propuestas, boyas y el desastre en que se incurrió en playas como las de Eurohotel y Juan Dolio, están también incluidos en los trabajos del sacerdote.

Hubo alguna institución en la que el Padre De la Fuente pasó hasta 160 horas viendo su biblioteca y más de 30 en algunas privadas. Memorias familiares, entrevistas, curriculums (algunos inaccesibles) cartas y hasta un corresponsal, como Henry Carrot de «Le Monde» fueron otras de sus fuentes. En su agenda, por otro lado, hay anotados 400 direcciones y teléfonos de informantes entendidos o relacionados con puertos.

Sin embargo, aún hay grandes lagunas, principalmente «respecto al Puerto de Santo Domingo». Para ello De la Fuente sigue buscando «los cinco planos del estudio de Tomasset, incluso con gestiones en Haití y París, así como los estudios de J. G. White y los de Benítez Rexach que fue el diseñador y constructor del puerto moderno de Santo Domingo. Además, continúa tras «las Memorias de la Secretaría de Fomento correspondientes a los años 1929-34, que no encontré ni en el Archivo General de la Nación, en la Biblioteca Nacional, la del Congreso, la USAD y la propia Secretaría de Estado de Obras Públicas y Comunicaciones».

Otros estudios, cuenta, «siguen sin aparecer, como el del ingeniero Rafael Bonelly sobre la 'Localización definitiva del muelle de Monte Cristi' (1925), el del 'Diseño y extensión del Muelle de Puerto Plata' y el 'Estudio del Puerto de San Pedro de Macorís, al igual que el 'Informe sobre las posibilidades de construcción de un puerto y un Aeropuerto en la península de Samaná', preparado por la Compañía Holandesa de Trabajos Portuarios, en 1963".

#### Infraestructura portuaria

Con el libro sobre «puertos de la República Dominicana» el autor, licenciado en filosofía con maestría en Educación y Teología, y en Educación para el Desarrollo, pretende «ayudar a crear una infraestructura cultural portuaria que permita, respalde y exija el uso racional de los puertos». El padre Santiago de la Fuente está convencido de que «sólo una opinión pública iluminada, por documentada, puede llevarnos a una política portuaria de calidad y estabilidad creciente que sirva realmente al país».

El libro, para él, se perfila como «un libro marco, hoy inexistente para los responsables actuales y futuros de nuestra política y gestión portuaria, Les ayudará a ver con unidad y profundidad creciente lo que, hasta el momento, es un archipiélago de vacíos e información dispersa». Y por otra parte, añade, será un volumen «divulgativo, ayudando a crear una infraestructura cultural portuaria a nivel de opinión pública. Ayudará a objetivar las necesidades y posibilidades portuarias de cada zona, racionalizando alternativas, desinflando globos y potenciando posibilidades reales».

Pero numerosos han sido los intentos infructuosos, del Padre De la Fuente por obtener apoyo económico para su trabajo. A muchas puertas ha tocado y las gestiones han sido

inútiles. Si en un plazo de dos meses no aparece el financiamiento, el padre abandonará el proyecto, dejando que dos mil 200 estudios e informes conseguidos vuelvan a la selva del olvido donde estaban.

Al no lograr financiamiento para trabajar la documentación conseguida, acepta la invitación del INDRHI (Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos), donde estuvo contratado desde enero de 1993 a septiembre de 1996, para elaborar un libro sobre «Ríos de la República Dominicana», las grandes cuencas del país (Yaque Norte, Yaque Sur, Yuna y otras) con la profundidad y extensión que permitiera el material disponible. Empezó por la del Yaque Norte, y al conocer el «Estudio de factibilidad del Plan de Manejo y Conservación de la subcuenca del río Bao» de Kokusai-Desagro, que daba una plataforma desde la cual vertebrar el libro del Yaque Norte, (el río Bao aporta casi la mitad del caudal del río Yaque del Norte hasta la confluencia de los mismos), pidió permiso para hacerlo y se le dio, completándolo con otros estudios. Así el libro de la cuenca del Yaque Norte se convirtió en:



*Firma de libros en la presentación de «Se buscan realizadores para una Dominicana mejor».*

***La cuenca del río Bao y su área de influencia***, es una profunda investigación, basada en los estudios (162) anteriores, que incluye las características, aprovechamientos, problemáticas y perspectivas de futuro de dicha cuenca, facilitando implementar una política hidrográfica de calidad, que contribuya al desarrollo nacional. El libro estaba en el año 2001 en fase de publicación por el Departamento de Publicaciones de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, pero no se llevó a efecto por motivos económicos, si bien está a editarse próximamente.

#### DOCENCIA UNIVERSITARIA

Ante esto, el P. De la Fuente decidió incorporarse a la *docencia universitaria* como le habían solicitado en varias ocasiones. A partir del año 2000 colaboró en el Seminario Santo Tomás de Aquino impartiendo *Antropología Filosófica*, hasta que debido a la agudización de su problema de parkinsonismo se vio obligado a discontinuar la docencia. También impartió *Doctrina Social de la Iglesia* en la Pontificia Universidad Madre y Maestra (PUCMM) y *Fundamentos de Teología* en la Universidad Católica (UCSD).

#### EN MANRESA LOYOLA

En el mes de enero de 2008 y debido a su estado de salud pasa a vivir a la residencia jesuítica de Manresa Loyola (Santo Domingo), dedicándose a la Pastoral por Internet, mediante lecturas enriquecedoras humano-espirituales que según sus palabras «calientan el corazón e iluminan la cabeza». En el último año tuvo un mayor deterioro físico al cual él

no era ajeno, ya que no sólo tenía problema de movilidad sino que su parkinson le entorpecía el uso del ordenador y además le afectaba a las cuerdas bucales, lo que le dificultaba en el habla. Lo último que escribió para su Red, fue el comienzo del libro «La Vida iluminada» (Sabiduría monástica para buscadores de la luz), de Joan Chittister.

*Se buscan realizadores para una Dominicana mejor*, es una recopilación de artículos de Santiago de la Fuente publicados en los periódicos LISTIN DIARIO y HOY a lo largo de casi dos décadas. Un día, Juan Manuel Prida ex-alumno del Colegio Loyola fue a visitarlo a Manresa, y él le mostró una carpeta donde los tenía todos recopilados, y al ver lo interesante de los mismos, le propuso ordenarlos. Una vez hecha la depuración, consideró podrían ser editados, y posteriormente, convocó en el Hotel Clarión de Santo Domingo a sus compañeros de la Promoción Loyola 73 a un encuentro con Santiago de la Fuente. Hizo la presentación del proyecto, y vieron su viabilidad, acordando acometer su impresión. Después de meses con idas y venidas, consultas con el autor y envíos al también ex-alumno Giuseppe Di Vanna (residente en EE.UU.) como maquetador, fue presentado en el mismo Hotel Clarión, el 25 de septiembre de 2012, y patrocinado por sus ex-alumnos LoyolAcción73, culminando así el deseo del autor que venía acariciando desde hacía años.

Esta publicación, la consideraba Santiago como «mi testamento espiritual para la Dominicana». Algo así como la Dominicana que él soñaba. La que trató a lo largo de su vida de inculcar a sus alumnos en sus clases y publicaciones. A veces con ironía, como cuando dice *Si puedo hacer mal las cosas, ¿para qué hacerlas bien?* Es un libro «incómodo» y descarnado porque dice las verdades, pues va a las raíces, única manera de empezar a construir dentro de una realidad objetiva. Sembró la semilla, pero como en la parábola del sembrador, serán sólo los dominicanos los que harán que fructifique, o no. Juan Manuel Prida Busto, editor de libro escribe lo siguiente:

Esta recopilación de artículos, escritos a lo largo de casi dos décadas, refleja el pensar y sentir de un hombre de fe, de un sacerdote como Dios manda, que le duele este país, que está plenamente convencido de que somos capaces de construir una Dominicana distinta y mejor, que lo único que tenemos que hacer es modificar los patrones de comportamiento, de convivencia que han venido rigiendo nuestro diario vivir; cambiar de actitud, desaprender muchas cosas, ser justos y mirar por el bien común.

Desde los 20 años ya hace su planteamiento para ser misionero en América, lo que le lleva al ofrecimiento a la Compañía de «marcharme y de pertenecer de por vida a la provincia Antillense», lo cual sucedió, y cuando sus dolencias comenzaban de modo importante su familia le preguntó si no le interesaría regresar a España, contestando «no, me quedo con mi gente», entre la que se encontraba muy a gusto y era el objeto de su vida.

La demostración más palpable de querer incardinarse totalmente en la República dominicana está en que a «Santiago Salvador de la Fuente García, de nacionalidad española, mayor de edad, soltero, sacerdote, portador de la Cédula de Identificación Personal N° 127594, Serie 1<sup>ra</sup>, domiciliado y residente en el Colegio Loyola de esta ciudad **se le concede la naturalización dominicana** con fecha dieciocho de enero de mil novecientos setenta y tres». El juramento de «ser fiel a la República y de respetar y cumplir la Constitución y las leyes dominicanas» lo efectuó el día 1 de febrero del mismo año. No fue casual, que justo al finalizar su enterramiento, y en el propio cementerio, con una innumerable cantidad de ex-alumnos, amigos y personas de toda clase y condición, entonaran el «Himno Nacional



Dominicano», que según manifestación de gentes de allá, esto «no es usual en un ciudadano de a pie, y no como se estila en un funcionario activo o ex-funcionario». Que sí se explica se haga a los «Grandes Hombres».

Está claro que Santiago estudió la Geografía Dominicana en todas sus facetas pero sobre todo sus aguas, pues como dijo el historiador D. Frank Moya Pons, en la presentación de una de sus Geografías: «La hidrología es de los capítulos más largos del libro del Padre De la Fuente, pero es también de los más importantes, porque aquí él recoge todo lo que se sabe o se ha producido hasta ahora -en síntesis desde luego- acerca del aprovechamiento de nuestros recursos hidráulicos, que siempre creímos que eran inagotables hasta que la sed y las sequías nos han enseñando que de no cambiar el tratamiento que les damos, en 30 años el agua saldrá muy cara en este país».

Es muy difícil explicar humanamente, por su situación física, que Santiago pudiese despedirse de las aguas dominicanas semanas antes de morir, gracias a que un matrimonio amigo lo llevó un fin de semana a un *resort* de Boca Chica para que se bañase en ellas, cosa que hacía muchísimo años que no sucedía. También, volviendo a lo mismo, pudo despedirse de su familia un mes antes, en uno de los viajes que efectuaron para visitarlo en Manresa. Sólo dejó un mandato: que su ordenador personal, que era lo único que poseía, regalado por un ex-alumno, pasase a Gladys, la enfermera que con tanto cariño lo había cuidado en los últimos años, y así poder ayudarla a ella y a su familia, para su promoción.

Un ex-alumno, el día de su fallecimiento comunicó a sus compañeros:

Al Padre Santiago de la Fuente S. J. in memoriam.

PAPEL, BOLIGRAFOS, LIBROS ABAJO... MAXI IDEAS, MINI PALABRAS» eran las primeras palabras que enunciaba antes de empezar la más tensa espera de las pruebas que retaban al intelecto de los mozos del 92... 20 años después hoy presencio la partida, del maestro, del educador, y del ejemplo llamado el Padre De la Fuente S. J.

Por mi mente pasó recordar las enseñanzas que luego de una visita a Manresa, avivaron la chispa de Nacionalismo que décadas atrás apagó el bullicio del Moderno andar del mundo. Pero estaba allí... expectante, atento, incansable ... como quijote del equilibrio social... trabajando desde una computadora y el cual pese a su delicada salud de la mano de un Padre que le acompañaba en su habitación... le pregunté si se recordaba de mí. Y con su sonrisa dulce sólo dijo Armenteros Seisdedos. El nombre de mi abuelo... la emoción me embargó y después de una pequeña charla me dijo, escríbeme tu mail... y de ahí en adelante la lluvia de bendiciones electrónicas, no dejaron de caer hasta el Día que más no pudo teclear.

Acompañado de ese Padre llamado Nano que le acompañaba, me despidió diciendo, espera que te seguirá escribiendo... Hoy ese Padre a quien llaman provincial de los Jesuitas nos guió a decirle el adiós al maestro entre lágrimas de agradecimiento de un pueblo que honra a quien fuera un centinela silente de su más querida Quisqueya. Hombre Sabio De la Fuente. Vivió y trabajó por una socie-



P. Santiago de la Fuente García, S.J.  
1938 - 2012

Bendice, Señor  
a todos los que,  
incluso sin saberlo,  
me han ayudado a ser cristiano,  
jesuita y sacerdote:

mis padres, hermanos,  
familiares, compañeros,  
profesores, alumnos,  
colaboradores, amigos,  
a las tierras y pueblos  
que me acogieron.

Y ayúdanos a todos  
a mostrar a los hombres,  
con nuestra vida y dedicación,  
que Tu eres el Principio y el Fin.

Recuerdo de la Misa del  
Necesario al 16 de Diciembre 2012.  
Capiña Mánresa Loyola



*Santiago de la Fuente en el crucero de la iglesia de Santa María y con San Francisco al fondo.  
Foto de Alfredo Erias tomada en Betanzos el 30 de junio de 2005.*

dad que más que nunca necesita de sus ideas. No borraré la imagen de sus compañeros que con sus cansadas manos, iban uno a uno depositando la tierra que cubriría de Gloria la patria al recibir el cuerpo mortal del científico, en un solemne espacio de tiempo que emulaba en cada uno de sus movimientos el enhestamiento de la bandera con su pabellón tricolor. Sus amigos no pudieron más y explotaron en patriotismo al cantar la multitud el *HIMNO DE LA NACION*, de su República que amó.

Padre De la Fuente, gracias por haber existido y habernos permitido ser sus estudiantes. Y si existe un cielo... como sé que existe, sé que estará paseando en la geografía espiritual de su amada Dominicana. «JÓVENES, EL EXAMEN HA ACABADO, ARMENTEROS, JORGE, JESÚS... SÍ USTED... A RECOGER (Padre De la Fuente). Dios le bendiga.

Los que lo hemos visitado en los últimos años, somos testigos de la dedicación y entrega continua de «su gente» en virtud del cariño que le tenían, devolviendo «el ciento por uno». Cierto es, que sus facultades las tenía mermadas, pero también es verdad, que con pocas palabras o con una mirada, tenía el don de aconsejar y ayudar al que se acercaba en busca de cariño o consuelo. Gran cantidad de personas de toda clase y condición han asistido aquel día 12 del 12 de 2012 a las 12 horas, a su funeral y entierro en su Dominicana y curiosamente en la festividad de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de América.

No fue un acto social. Fue un acto con agradecimiento, y para quedarse con el último recuerdo de una persona, a la que habían amado. Su paso a la Misericordia de Dios se produjo en la madrugada del 10 de diciembre de 2012 y, desde allí verá con gozo que uno de los suyos, el Papa Francisco, jesuita, por primera vez, está en la Cátedra de Pedro.

#### AGRADECIMIENTO:

A los numerosos testimonios e informaciones recibidos, tanto de la República Dominicana como del mismo Betanzos.